

## LA COMPAÑÍA OBSEQUIOSA SEGUNDA PARTE

De este sainete se conservan en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid además del manuscrito autógrafo, tres manuscritos no autógrafos (1-183-67, que nosotros llamaremos M1, M2 y M3) que son copia muy fiel del autógrafo. Uno de ellos, M2, contiene aprobaciones y licencias de 29 de noviembre de 1779. Transcribimos el texto del autógrafo y señalaremos a pie de página las escasas variantes de los otros manuscritos.

Existen también dos manuscritos no autógrafos (1-184-26) que contienen un intermedio con el mismo título del sainete que ahora editamos: *La Compañía obsequiosa*, Intermedio 1<sup>a</sup>. Para la de Martínez en la Comedia primera que represente al público con su Dama la Sra. Figueras. Se trata de la primera parte del sainete, lo que explica el subtítulo del que publicamos.

J.M y J. 1779.

*La compañía obsequiosa.* Sainete. Para la de Martínez en ocasión de presentarse al público en ella por la primera vez la señora Josefa FIGUERAS.

*El teatro representa gabinete con sillas, mesa de tocador con espejo y dos luces. Al levantarse la cortina se está paseando la Sra. FIGUERAS, y luego se sienta al tocador como dice.*

FIGUERAS.- ¡Lo que tarda mi tertulia<sup>1</sup>!  
 Esto es que anda recogiendo  
 por ahí los votos<sup>2</sup> que al paso  
 va de mí soltando el pueblo.  
 ¿Qué habrán dicho los chorizos<sup>3</sup> 5  
 de mí? ¿Si estarán contentos?  
 Sí, pues, según mis noticias,  
 aunque hay an en otro tiempo  
 sido mis contrarios, hoy  
 serán mis amigos puesto<sup>4</sup> 10  
 que soy suya y en la unión  
 constante de sus aspectos  
 jamás fue malo lo propio,  
 ni fue plausible lo ajeno.  
 Además, que por la misma 15  
 contrariedad, nos debemos  
 desde hoy recíprocamente  
 estimar mucho, sabiendo  
 que el malo para enemigo  
 será, para amigo, bueno, 20  
 y la gente honrada siempre  
 dice: “con quien vengo, vengo”.  
 Pues ¿mi nueva Compañía,

<sup>1</sup> Persona o personas de confianza con las que se habla francamente. La tertulia como asunto de teatro lo trató Cruz en varias ocasiones: *Las tertulias de Madrid o el porqué de las tertulias*, *La tertulia hecha y deshecha*, *La tertulia discreta*.

<sup>2</sup> Opiniones sobre su actuación.

<sup>3</sup> Se llamaba así a los espectadores fijos del Príncipe. Polacos se llamaba a los del teatro de la Cruz. Las confrontaciones entre chorizos y polacos eran frecuentes y suelen aparecer en estas piezas menores. José Francisco Gatti, en su edición *Doce sainetes*, Barcelona, 1972, pág. 293, afirma que los primeros llevan en el sombrero una cinta de color oro, mientras que los polacos la llevan azul y sobre el origen de esta denominación cita a Manuel García de Villanueva quien afirma: “Francisco Ruber (por otro nombre *Francho*) fue causa del apellido de *chorizos*, que se dio en el año 1742 a los individuos de la compañía de que era entonces autor Manuel Palomino, con motivo de ciertos chorizos que comía en un entremés; y habiéndose hallado una tarde sin ellos, hizo tales y tan graciosas exclamaciones contra el encargado de llevar los chorizos, que era el guardarropa de la compañía, y movió tanto la risa de los espectadores, que desde entonces se llamó de los *Chorizos*”. (*Orígenes, épocas y progresos del teatro español*, Madrid, 1802, pág. 314) en su edición *Doce sainetes*, Barcelona, 1972, pág. 293.

<sup>4</sup> En M1 “cierto.” y acotados o suprimidos los cuatro versos siguientes.

qué dirá? Pero dejemos  
reflexiones tan formales 25  
y vamos a que el espejo  
me diga con sencillez  
cuánta carne me ha deshecho  
en el día con el susto.  
¡Eh! no es gran cosa, aún me puedo 30  
presentar sin salserillas<sup>5</sup>,  
ni agarrotarme el pescuezo<sup>6</sup>.  
Vamos a quitarnos estas  
vanas invenciones. Pero  
parece que llaman. ¡Mozo! 35  
ENRIQUE.- *(Sale)* Señora.  
FIGUERAS.- ¿No estás oyendo  
que llaman?  
ENRIQUE.- Ya voy a abrir. *(Vase)*  
FIGUERAS.- Avisa quién es primero<sup>7</sup>.  
Será algún apasionado,  
o algunos quizás de aquellos 40  
que van visitando a todas,  
tan pesados<sup>8</sup> como atentos.

*(Sale Enrique)*

ENRIQUE.- Señora, es el Autor.  
FIGUERAS.- ¿Quién?  
ENRIQUE.- El señor Martínez.  
FIGUERAS.- ¡Necio!  
¿Pues por qué no entra?

*(Sale MARTÍNEZ, muy petimetre<sup>9</sup>, excesivo)*

MARTÍNEZ.- Aguardaba 45  
licencia, si la merezco.  
FIGUERAS.- ¿Licencia el que es de esta choza  
y de esta persona dueño?  
MARTÍNEZ.- ¿Señora, yo dueño?  
FIGUERAS.- Sí,  
lo dije y no me arrepiento. 50  
MARTÍNEZ.- Supongo que esa expresión  
es pura atención.  
FIGUERAS.- O afecto  
natural, que ha producido<sup>10</sup>  
la inclinación. ¿Qué sabemos?

<sup>5</sup> Se denomina así a los pequeños recipientes en los se guardan los materiales de tocador y maquillaje. La actriz afirma que todavía puede presentarse ante el público sin utilizar tales materiales.

<sup>6</sup> Ocultarse las arrugas del cuello con adornos que se ciñen a la piel.

<sup>7</sup> Es un adverbio: dime antes de abrir quién es el que llama.

<sup>8</sup> En M1 se lee tachado “frecuentes”.

<sup>9</sup> Ver nota 4 del sainete *La competencia de graciosos*.

<sup>10</sup> En M1 “introducido”

- MARTÍNEZ.- ¿No lo sabe usted?
- FIGUERAS.- Parece  
que viene usted plentero<sup>11</sup>. 55
- MARTÍNEZ.- Mucho.
- FIGUERAS.- Pues no estoy yo triste.  
Tome usted, si gusta, asiento; (*Se sientan*)  
diga todo cuanto tenga  
que mandar me y despachemos. 60
- MARTÍNEZ.- Yo quería hablar despacio  
con usted.
- FIGUERAS.- ¿Qué tanto tiempo?
- MARTÍNEZ.- Toda mi vida.
- FIGUERAS.- ¡Jesús!  
¡Y qué caudal de conceptos  
y palabras debe usted  
de tener en ese cuerpo! 65
- MARTÍNEZ.- Ya usted me ha entendido. A un lado  
las chanzas.
- FIGUERAS.- No me chanceo,  
me admiro, como yo soy  
en semejantes empeños 70  
tan estéril, de que haya  
tan afluentes<sup>12</sup> talentos.
- MARTÍNEZ.- Pues no era mi ánimo, a fe,  
hablar mucho.
- FIGUERAS.- Ya lo entiendo:  
pocas palabras y al caso; 75  
lo que llaman poco y bueno.
- MARTÍNEZ.- Algo.
- FIGUERAS.- Pues empiece usted,  
que yo le iré respondiendo.
- MARTÍNEZ.- Señora Pepa, entre amigos  
antiguos y compañeros 80  
se ha de hablar sin circunloquios,  
breve y en plata...
- FIGUERAS.- Lo apruebo,  
que yo, en llegando a estos casos  
así formales, me precio  
de mujer muy formal.
- MARTÍNEZ.- Pues... 85  
dígo la a usted que la quiero  
con toda formalidad.
- FIGUERAS.- Y no hace usted nada en eso  
más que pagarme<sup>13</sup>.
- MARTÍNEZ.- ¿De veras?

<sup>11</sup> Alegre y dispuesto a la lisonja.

<sup>12</sup> Las réplicas un tanto irónicas de Figueras se corresponden con el tono exagerado o sobreactuado de petimetre que emplea el Autor. Aquí “afluentes” debe entenderse como capaces de producir tan copioso caudal de talento como para hablar toda la vida con ella.

<sup>13</sup> Responder a un sentimiento que es compartido.

- FIGUERAS.- ¡Digo! Qué chusco es un tuerto<sup>14</sup>. 90  
 ¿Que ya usted no lo sabía?  
 ¿Cómo es el niño tan lerdo?
- MARTÍNEZ.- Yo algo había conocido;  
 pero he querido primero  
 asegurarme.
- FIGUERAS.- Pues no, 95  
 podéis estar satisfecho.
- MARTÍNEZ.- ¿De modo que pueda un hombre  
 dedicado a vuestro obsequio  
 desde hoy, fundar mañana  
 esperanzas de cortejo<sup>15</sup>? 100
- FIGUERAS.- No sé; pero supongamos  
 que damos los dos en eso  
 por chiste<sup>16</sup>; y por lo que pueda  
 suceder, capitulemos<sup>17</sup>.
- MARTÍNEZ.- Nos hemos de querer mucho... 105
- FIGUERAS.- Eso se da por supuesto.
- MARTÍNEZ.- Y de buena fe.
- FIGUERAS.- Corriente.
- MARTÍNEZ.- No hemos de admitir obsequios  
 usted de otro ni yo de otra.
- FIGUERAS.- Está bien, aunque reservo 110  
 para en adelante, en cuanto  
 a este punto, mi derecho.
- MARTÍNEZ.- El usted se ha de acabar  
 entre los dos
- FIGUERAS.- Desde luego,  
 que en mi vida he sido yo 115  
 amiga de cumplimientos.
- MARTÍNEZ.- Pues Pepa mía.
- FIGUERAS.- Adelante,  
 mi Manolo<sup>18</sup>, habla sin miedo.
- MARTÍNEZ.- Si algo se te ofrece, a mí.
- FIGUERAS.- ¿A quién mejor?
- MARTÍNEZ.- Dos talegos 120  
 tengo allí, en la papelera<sup>19</sup>,  
 adonde hay algunos pesos  
 en plata y oro, si sirven  
 no hay más que enviar por ellos.
- FIGUERAS.- Eso no, que el Autor debe 125  
 conservar su caudalejo  
 para emplearlo mejor  
 que en cortejar.

<sup>14</sup> Le resulta gracioso a la actriz que el Autor simule que no se ha dado cuenta –no hay visto- nada.

<sup>15</sup> Ser su enamorado o galanteador.

<sup>16</sup> Como por una suposición, como por broma.

<sup>17</sup> Firmemos unas capitulaciones o establezcamos unas condiciones.

<sup>18</sup> El apelativo familiar que se corresponde con sus respectivos nombres de pila: Josefa y Manuel.

<sup>19</sup> “Escritorio. Mueble para guardar papeles” (DRAE)

- MARTÍNEZ.- Pues, en siendo  
las mozas como tú eres  
(Dios te bendiga), ¿qué empleo 130  
puede dar nadie mejor  
a su honra y su dinero<sup>20</sup>?
- FIGUERAS.- Yo lo estimo, y lo admitiera,  
  
pero sobre<sup>21</sup> que te quiero  
de balde.
- MARTÍNEZ.- ¡Viva<sup>22</sup>! Pero, hija, 135  
lo que importa es el secreto.
- FIGUERAS.- Es lo principal.
- MARTÍNEZ.- Que no  
lo sepan los compañeros,  
y Ramos especialmente.
- FIGUERAS.- Ese escollo es el que temo, 140  
porque como es mi galán,  
no sea que en un paso tierno<sup>23</sup>  
nos encendamos un poco  
sin querer los dos, y luego  
tenga yo una pesadumbre 145  
contigo, si tomas celos.
- MARTÍNEZ.- Irse a la mano, hija mía,  
y eso al fin está compuesto  
con hablar en el tablado<sup>24</sup>  
con él, y conmigo adentro. 150
- FIGUERAS.- ¡El diantre eres! Para todo  
halla salida tu ingenio.

(Sale ENRIQUE)

- ENRIQUE.- Ahí está el señor Juanito  
con otros tres compañeros.
- FIGUERAS.- ¿Por qué no entra?
- MARTÍNEZ.- ¡No entrarán! 155
- FIGUERAS.- ¿Por qué?
- MARTÍNEZ.- Porque yo no quiero.
- FIGUERAS.- Y basta: díselo. (A Enrique) Espera.  
(A MARTÍNEZ) ¿Pero sabes lo que pienso?
- MARTÍNEZ.- (Serio) ¿Qué piensas?
- FIGUERAS.- Escucha, tonto,  
y no pongas ese ceño: 160

<sup>20</sup> Siguen después cinco versos tachados en el autógrafo, que no se recogen en los manuscritos no autógrafos. Parece que la corrección abarca desde la réplica de Martínez a las palabras de la Dama aconsejándole que emplee su dinero mejor que en cortejar.

<sup>21</sup> Pero dejando claro que te quiero de balde.

<sup>22</sup> Se trata de una expresión que indica conformidad o acuerdo: vale, muy bien...

<sup>23</sup> Escena de carácter amoroso

<sup>24</sup> Escenario; durante la representación.

que el despedirlos será  
dar a entender el proyecto  
de nuestro amor.

MARTÍNEZ.- Dices bien.  
Entren y disimulemos (*Vase Enrique*)  
(*Aparte*) ¡Qué discreta y qué real moza! 165  
FIGUERAS.- (*Aparte*) El tal Autor es tremendo.

*Salen JUANITO RAMOS y sus tres hermanos*

¡Señor Galán, a estas horas!  
JUAN.- Dama mía, aquí os presento...  
¿Pero qué miro? ¡Martínez!  
MARTÍNEZ.-¿De qué te admiras? ¿No debo 170  
ser yo el que venga a cumplir  
con esta dama el primero?  
JUAN .- ¿El primero? ¡Qué sé yo!  
En lo demás no me meto.  
FIGUERAS.- Ustedes me favorecen 175  
a profía y con exceso.  
JUAN .- Me ha parecido muy de  
mi obligación ofrecerlos  
conmigo a mis tres hermanos,  
para que contéis con ellos, 180  
igualmente que con toda  
mi casa, vida y afectos.  
LOS TRES.- Que si gustáis de mandarnos,  
por felices nos tendremos.  
FIGUERAS.-¡Viva<sup>25</sup>! Son muy parecidos, 185  
en lo galanes y atentos,  
a su hermano.  
MARTÍNEZ.- Sí, señora,  
estos son los cuatro bellos  
pimpollos con que yo a veces  
me complazco y me deleito. 190  
FIGUERAS.- Con razón.  
MARTÍNEZ.- Vamos, Juanito,  
no sea que incomodemos.  
A los pies de usted, madama,  
y descanse.  
JUAN.- Mucho temo 195  
que no pueda descansar  
en un par de horas, pues creo  
que toda la Compañía,  
tu orden obedeciendo<sup>26</sup>  
de venir a visitarla 200

<sup>25</sup> Véase nota 22

<sup>26</sup> Se refiere a la orden dada por Martínez a todos los miembros de la Compañía según se plantea en el Intermedio 1º titulado *La compañía obsequiosa* y según corroborarán los propios actores a lo largo de su actuación en este sainete

- y ofrecer para su obsequio  
cada uno sus facultades,  
se juntará aquí al momento.
- FIGUERAS.- ¿Y por qué ha de tomar  
ese cansancio?
- MARTÍNEZ.- ¿A qué efecto  
es ahora esa venida? 205  
Yo dije, que bien me acuerdo,  
que vinieran, pero no  
con este atropellamiento.  
Vayan ustedes y digan 210  
a todos que se ha indispuerto.
- JUAN.- No iré yo tal<sup>27</sup>; vete tú  
con tu cara de tudesco<sup>28</sup>  
abajo y despídelos<sup>29</sup>  
conforme vayan viniendo; 215  
y yo te lo estimaré,  
Martínez, porque tenemos  
mi dama y yo que hablar mucho.
- MARTÍNEZ.- ¿Y usted qué responde a esto?
- FIGUERAS.- Si he de decir la verdad, 220  
que me parece un buen medio  
para excusar el nublado  
de visitas que tenemos;  
y eso nadie como usted  
lo hará si toma el empeño 225  
de disculparme con todos  
conforme vayan viniendo.
- MARTÍNEZ.- ¿Qué me cuenta usted?
- ENRIQUE.- Señora,  
ahí van esos caballeros.

*Salen LÓPEZ. CORONADO y PEDRO GALVÁN de capa y gorro*

- LOS TRES.- Tenga usted muy buenas noches, 230  
señora.
- FIGUERAS.- ¡Lo que yo debo  
a mi nueva Compañía!  
Tomen ustedes asiento,  
señores. (*Siéntanse*)
- MARTÍNEZ.- [*Aparte*<sup>30</sup>] Me lleve el diablo  
si yo desamparo el puesto 235  
hasta ver en lo que para.
- JUAN.- Creo que por buen derecho  
a mí me toca este lado

<sup>27</sup> Así en el Autógrafo y en las copias manuscritas. Parecería más adecuado “no haré yo tal”.

<sup>28</sup> Hace referencia al gesto de contrariedad de Martínez, a causa de los celos, y su autoridad dentro de la Compañía.

<sup>29</sup> Debe considerarse aguda a efectos métricos.

<sup>30</sup> No se consigna ni en A ni en los otros manuscritos, pero parece evidente.

- MARTÍNEZ.- Yo por ahora me contento  
con este otro (*Aparte*<sup>31</sup> [*a la FIGUERAS*]) Te has portado 240  
como “*ay san*”<sup>32</sup>. Ya nos veremos.
- FIGUERAS.- No seas moro<sup>33</sup> y ten paciencia  
por esta noche.
- JUAN.- ¿Qué es eso?  
¿Qué dice?
- FIGUERAS.- Cortesanías  
que escucho y que no agradezco. 245
- JUAN.- ¿Ni a mí?
- FIGUERAS.- ¡Qué gracia! Creía  
yo que usted no era tan lerdo.
- MARTÍNEZ.- ¡Vamos!
- FIGUERAS.- ¿No he de responder  
tampoco? ¡Jesús qué genio!
- LÓPEZ.- Señorita, usted supongo 250  
que no extrañará en los viejos  
esta confianza.
- FIGUERAS.- ¿Cuál?
- LÓPEZ.- El gofrito<sup>34</sup>
- FIGUERAS.- Yo a las personas aprecio  
por quien son, no por el traje.
- P. GALVÁN.- No lo dudamos; y luego 255  
que ¿quién tolerar pudiera  
toda una noche de invierno  
la peluca?
- MARTÍNEZ.- ¿Con que ustedes  
se han venido aquí de asiento<sup>35</sup>  
por esta noche?
- LÓPEZ.- Y por todas, 260  
si Dios quiere.
- FIGUERAS.- ¿Cómo es eso?
- CORONADO.- Como estamos convenidos  
de venir aquí, en saliendo  
de la comedia los tres  
por las noches, y en bebiendo 265  
y tomando chocolate<sup>36</sup>,  
que usted lo tendrá muy bueno,  
hacerle a usted la partida  
de cascarela<sup>37</sup> o del juego  
que más le guste, hasta cosa 270  
de las once, y en queriendo  
pasar de esta hora, también,

<sup>31</sup> Aunque no aparece en el autógrafo ni en los manuscritos, el aparte marcado parece dirigirse a Figueras.

<sup>32</sup> Así en todos los manuscritos.

<sup>33</sup> Como en la nota 28, hace referencia a los celos.

<sup>34</sup> Verso decasílabo que rompe la estructura del romance.

<sup>35</sup> Con la intención de quedarse toda la noche

<sup>36</sup> Después de tomar el refresco y el chocolate.

<sup>37</sup> O “cuatrillo” “Juego semejante al tresillo, pero con cuatro jugadores” (DRAE).

- con tal de que antes cenemos,  
nos conformamos.
- FIGUERAS.- Mil gracias,  
señores, por el obsequio, 275  
pero justamente yo  
ni por las tardes refresco<sup>38</sup>,  
ni sé jugar a los naipes,  
y, si alguna noche como,  
me hace mal.
- CORONADO.- Eso no importa; 280  
nosotros aquí vendremos  
y pasaremos la noche  
en rezar o contar cuentos.
- FIGUERAS.- Me dormiría yo.  
CORONADO También 285  
nosotros nos dormiremos.
- LÓPEZ.- Usted nos dará la ley<sup>39</sup>.  
MARTÍNEZ.- ¡Habrà hombres más majaderos?

*(Sale Enrique)*

- ENRIQUE.- Un coche, señora; y llaman.  
FIGUERAS.- Di que entren, y deja abierto  
para cuantos vengan.
- JUAN.- Todos 290  
y todas vendrán.
- FIGUERAS *(Aparte)* ¿Qué gesto  
es ese?
- MARTÍNEZ.- El que se usa en las  
visitas de cumplimiento.

*Salen las señoras PACA, GRANADINA, NICOLASA y TORDESILLAS.*

- PACA.- Compañerita y amiga,  
muy buenas noches.
- FIGUERAS.- Yo siento 295  
que se hayan incomodado  
ustedes, aunque celebro  
verme tan favorecida.
- PACA.- Cuando no fuera precepto  
de mi padre, nos trajera 300  
a vuestra casa el afecto  
de finas apasionadas.
- GRANADINA.- Yo lo soy ha mucho tiempo,  
bien lo sabe.
- NICOLASA y TORDESILLAS.- Y también sabe  
lo que las dos la queremos. 305
- FIGUERAS.- Poco a poco, que me aturden

<sup>38</sup> Tomo refresco; es la réplica a la alusión de Coronado.

<sup>39</sup> Nos dirà lo que quiere que hagamos.

ustedes con el exceso  
de su favor.

RAFAEL.- Otro coche.

CORONADO.- (*Aparte*) ¿Hombres, aquí habrá refresco  
general precisamente<sup>40</sup>. 310

LÓPEZ.- Como es tarde, habrán dispuesto  
quizá una cena.

CORONADO.- Mejor,  
así la sacarán presto.

*Salen las señoras LADBENANT, VALDÉS, PÉREZ y BORDA.*

LAS CUATRO.- Señora Dama...

FIGUERAS.- Queridas,  
¿a esta hora y con este tiempo  
incomodarse? 315

LADBENANT.- El Autor  
nos impuso este precepto.

PÉREZ.- Y, aunque no nos le impusiera,  
era razón ofrecernos  
a nuestra jefa.

FIGUERAS.- [Esta es  
bufonada a lo que veo]<sup>41</sup>. 320  
Siéntense ustedes, y si  
ha de ser, vay an viniendo.

*Sale PALOMINO, serio, con unos legajos.*

PALOMINO.- Amiga por elección,  
hija mía que no mantengo 325  
y compañera por arte  
del mágico de Salerno,  
tenga usted muy buenas noches.

Señor Autor, yo me alegro (*Se sienta*)  
que esté usted aquí, porque vea 330  
que le sirvo y le obedezco

MARTÍNEZ.- ¿A mí?

PALOMINO.- ¿No me mandó usted  
que viniese? Pues ya vengo

*Sale BRIÑOLI con unos papeles de música en el pecho y a prisa.*

BRIÑOLI.- ¿Tiene usted clave<sup>42</sup>, madama?

FIGUERAS.- Y muy bonito.

<sup>40</sup> necesariamente, por fuerza.

<sup>41</sup> Aunque no aparece ni en el autógrafo ni en el resto de los manuscritos, esos versos parece deben decirse en un aparte.

<sup>42</sup> “Instrumento musical de cuerda y teclado que se caracteriza por el modo de herir dichas cuerdas desde abajo por picos de plumas” (DRAE).

BRIÑOLI.- Me alegro. 335  
 FIGUERAS.- Solo que le faltan cuerdas  
 y plumas, como no suelo  
 usarle...  
 BRIÑOLI.- ¡Por vida de  
 mi vajilla! Voy corriendo  
 a buscar un templador<sup>43</sup>. 340  
 GRANADINA.- A Briñoli se le ha vuelto  
 el juicio.  
 CORONADO.- Pues es fortuna,  
 porque hace ya mucho tiempo  
 que se le había perdido.

*Salen de crudos<sup>44</sup> con charpas<sup>45</sup> y espadas, monteras etc. GALVÁN<sup>46</sup> y  
 SIMÓN, hacen cortesía sin desembozarse y se sientan.*

SIMÓN.- ¡Alabado sea el que manda 345  
 sobre todo el universo!  
 GALVÁN.- A la obediencia, señores.  
 SIMÓN.- Buenas noches, caballeros.  
 PACA.- ¿Debajo de las monteras  
 traen ustedes algo?  
 GALVÁN.- El pelo 350  
 SIMÓN.- Y cien legiones de...  
 GALVÁN.- ¡Chito!  
 GRANADINA.- Ya está entendido: de piojos  
 FIGUERAS.- Me parece ésta visita  
 en máscara<sup>47</sup>.  
 MARTÍNEZ.- Ya me empiezo  
 yo a sofocar.  
 FIGUERAS.- ¿Faltan muchos? 355  
 Prosiga, que va muy bueno  
 y yo estoy muy divertida.  
 JUAN.- Eso es lo que apetecemos  
 todos y principalmente  
 quien...  
 MARTÍNEZ.- ¿Quién?  
 JUAN.- Después hablaremos. 360  
 GRANADINA.- ¡Qué bobo que está el galán!  
 PACA.- ¿Discurren<sup>48</sup> que lo está menos  
 mi padre? Allí está lidiando  
 entre sí, con los afectos  
 de odio y amor. ¡Mírale 365  
 que cara tiene de perro!

<sup>43</sup> Persona que afin a instrumentos de cuerda o percusión.

<sup>44</sup> Duros, fieros, matones.

<sup>45</sup> Tira o banda de cuero que cruza desde el hombro derecho por el izquierdo hasta la cintura, donde se cuelgan ganchos para colocar armas de fuego.

<sup>46</sup> No confundir con Pedro Galván.

<sup>47</sup> Propia de carnaval, por los disfraces de los matones.

<sup>48</sup> Piensan.

GRANADINA.- ¡Zape!  
 NICOLASA.- ¡Chito! que en la calle  
 parece que oigo instrumentos.  
 UNOS.- Más cerca es.  
 OTROS.- En la escalera.  
 FIGUERAS.- Oigamos y lo sabremos. 370

*Música de guitarras, bandurrias y castañuelas y, si parece preciso, violines  
 y cantan dentro GARRIDO y ROMERO seguidillas a dúo*

GARRIDO.- *Aunque soy chiquitito  
 jactarme puedo  
 de que son elevados  
 mis pensamientos,  
 pues mis ideas  
 se han fijado en los ojos  
 de la Figueras.*  
 ROMERO.- *Este año que de precio  
 todo ha subido,  
 quien<sup>49</sup> tienen el más alto  
 son los chorizos,  
 bien que los nuestros,  
 aunque los presentamos  
 no los vendemos.*  
 A DÚO.- *Anda morena  
 y que rabie quien rabie  
 ¡Viva la Pepa!<sup>50</sup>*  
 TODOS.- ¡Viva!  
 FIGUERAS.- No faltan y a más  
 que timbales y trompetas  
 para esta función, señores.  
 GARRIDO.- Esto solo es una muestra  
 de cariño y de repente. 375  
 Usted deje que amanezca  
 que junte y o mis amigos  
 y ellos esparzan la idea  
 entre los suyos, verá:  
 si se junta mala orquesta, 380  
 sus cincuenta y seis bandurrias,  
 cien triples y cien vihuelas,  
 tendrá usted todas las noches  
 lo menos a su obediencia  
 en esta sala.  
 FIGUERAS.- ¿Y a qué? 385  
 GARRIDO.- Para que usted se divierta  
 y los señores que vengan  
 a visitarla; esta idea  
 la ha de dar golpe.

<sup>49</sup> Forzado el singular por razones métricas, es sujeto de “tienen”.

<sup>50</sup> Josefa Figueras

FIGUERAS.- Lo estimo  
muchísimo.

*Sale BRIÑOLI*

BRIÑOLI.- ¡Maldito sea 390  
el templador! Ni uno hallo  
y he dado a Madrid tres vueltas.

GARRIDO.- ¿Pues qué falta hace?

BRIÑOLI.- A su tiempo  
y a lo sabrá la Figueras,  
que es a quien le importa.

FIGUERAS.- ¿A mí? 395

BRIÑOLI.- Sí señora

FIGUERAS.- Yo estoy lela.

*Sale la señora CARAMBA muy viva*

CARAMBA.- Todos a un lado, señores  
que yo necesito exenta  
toda la sala de muebles.

GRANADINA.- El mueble lo será ella. 400  
¡Poco a poco!

CARAMBA.- De paz vengo,  
dígame usted cuanto quiera  
que no me pico.

GRANADINA.- ¿Picarse?  
¡Verá que solfa que lleva!

CARAMBA.- ¿A mí? Ahora me lo acaban 405  
de contar en la taberna.

FIGUERAS.- ¡Hola! Ese ya es otro tono  
que no es bien que yo consienta  
en casa.

MARTÍNEZ.- Ni yo tampoco,  
que me falta la paciencia (*Se levanta*) 410

¿Se han vuelto locos ustedes?

¿Qué mo gigangas son estas?

¿Eh? ¿ninguno me responde?

JUANITO<sup>51</sup>.- Te responderá cualquiera,  
y yo el primero de todos. 415

¿No nos hiciste una arenga

diciendo que era preciso

venir a ver la Figueras

cada uno en particular

cuanto antes, y ofrecerla 420

cuanto pudiese y valiese?

MARTÍNEZ.- Así es.

JUANITO.- ¿Pues de qué te quejas

<sup>51</sup> Así aparece en el Autógrafo y en los otros manuscritos. Se trata de JUAN, el galán.

- cuando tan puntuales todos  
te acreditan su obediencia?
- MARTÍNEZ.- ¿Y qué podéis ofrecerle? 425
- JUANITO.- Yo ya lo dije: mi estrecha  
casa, hermanos y familia  
con todo cuanto posea.  
(*Aparte a él*) Esto en público, en secreto  
la daré cuanto ella quiera<sup>52</sup> 430
- MARTÍNEZ.- ¡Ah, pícaro!
- JUAN.- Los demás  
que te digan sus ideas.
- CORONADO.- Nosotros y a la explicamos:  
que saquen pronto la mesa  
de juego y la barajilla, 435  
y, en refrescando, se empieza  
la partida.
- GARRIDO.- A los tres sietes.  
o al rentoy.
- CORONADO.- A la cascarella  
malilla<sup>53</sup>.
- GARRIDO.- Con esos juegos  
se trastornan las cabezas, 440  
mi dama, cascabel gordo  
y bulla con que se alegra  
el corazón, y los pies  
y los cuerpos se calientan.
- FIGUERAS.- Ya, ya. Yo le avisaré 445  
a usted.
- NICOLASA.- Señora Figueras,  
la Tordesillas y yo  
solo decimos en muestra  
de nuestra amistad, que cuente  
en cualesquiera comedia 450  
suya con las tonadillas  
y arias que se le ofrezcan.
- FIGUERAS.- Es favor que estimo mucho.
- TORDESILLAS.- Pues el estimarlo sea 455  
desde luego, y muchas veces  
apelar a la experiencia.
- LADBENANT.- Nosotras nada ofrecemos  
que no sea muy de nuestra  
obligación, que es seguirla  
en todo, y obedecerla 460

<sup>52</sup> Se trata de un verso que sustituye a otro que decía: “yo me entenderé con ella”. Está tachado y sustituido en A y en los otros tres manuscritos. La sustitución del verso suaviza el tono de las palabras del galán, en referencia a su galanteo con la recién llegada Primera Dama y responde a la orden establecida por los censores en las aprobaciones: “con la condición de que sustituyan otro verso en lugar del que va tachado, no hallo inconveniente...”. El aparte marcado “a él” se refiere, claro, a Martínez.

<sup>53</sup> Juegos de cartas. Al rentoy se juega de compañeros entre dos, cuatro o seis personas. Cascarella malilla, ver nota 37.

- en todo lo que mande.
- VALDÉS.- Ahora, si usted nos dispensa tal cual acompañamiento, estaremos más contentas.
- PÉREZ.- Y será usted más hermosa a nuestros ojos. 465
- FIGUERAS.- ¿De veras?
- GARRIDO.- Yo aconsejo a usted, aunque no lo juren, que las crea.
- MARTÍNEZ.- ¿Y mi hija y la graciosa qué la ofrecen?
- PACA.- Eso queda para después. 470
- GRANADINA.- Diga el barba
- PALOMINO.- Yo no ofrezco frioleras<sup>54</sup> y, desde luego, la traigo dos legajos de comedias de gusto, en varios idiomas. 475
- FIGUERAS.- Si yo no entiendo una letra ni aun en Español.
- PALOMINO.- Señora, no sea tan viva<sup>55</sup> y atienda: mi proyecto es que estudiemos juntos y enterarla de ellas desde salir del ensayo hasta eso de la una y media del día; después, por la noche, al salir de la comedia nos vendremos en la silla<sup>56</sup> los dos y, a la chimenea nos estaremos cuatro horas en compañía discreta. 480
- CORONADO.- ¿Y la partida?
- GARRIDO.- ¿Y la broma?
- MARTÍNEZ.- Todo eso es una fachenda<sup>57</sup>. 490  
¿Y cuándo ha de descansar?
- PALOMINO.- Amiga, usted no los crea, con diez años de este estudio usted verá qué perfecta cómica tenemos.
- BRIÑOLI.- Eso 495  
no es justo que lo consienta yo, que tengo otro proyecto, imposible si no emplea tres horas al día conmigo.
- TODOS.- ¿Cuál?

<sup>54</sup> Cosas de escasa importancia.

<sup>55</sup> Precipitada.

<sup>56</sup> Vehículo de transporte; si fuese de manos, normalmente, es para un solo usuario.

<sup>57</sup> Tontería o estupidez, algo imposible de realizarse.

- BRIÑOLI.- Enseñarla la lengua italiana por la solfa.  
Como templado estuviera el clave, once arias traía que cantarla por primera lección. 500
- PALOMINO.- El verso es más útil. 505  
BRIÑOLI.- En cualquiera concurrencia, amigo, al que canta, todos le oyen con la boca abierta.
- GARRIDO.- Unos para decir “viva” y otros para decir “fuera” 510
- PALOMINO.- Yo he de ser su maestro.  
BRIÑOLI.- Yo...  
GALVÁN.- ¿De qué sirve la contienda si esta señorita ya sabe más que las culebras (*Desembózase*) y no ha menester maestros 515  
quien puede poner escuela.
- FIGUERAS.- ¿Yo?  
PACA.- ¿Y qué la ofrecen ustedes con toda esa crudeza<sup>58</sup>?
- GALVÁN.- Simón habla tú por ambos que tienes la voz más hueca. 520
- SIMÓN.- Las manos y el corazón la ofrecemos, cuando quiera espantar algunas de las moscas que la rodean.
- JUAN.- ¿Las conoces tú?  
SIMÓN.- Yo no, 525  
pero es preciso que tenga una buena moza siempre quien la enfade<sup>59</sup>, y quien pretenda su favor, contra su gusto y voluntad, y aquí entra 530  
el filis<sup>60</sup> de nuestro obsequio, porque eso no será mientras los Galbanes y los Fuentes la tengan por compañera.
- GARRIDO.- ¿Y si hay Garridos y Garcías que la defiendan? 535  
*Anda Chico (A Pepe y le da la mano) di a tu padre que te preste una escopeta*
- PACA.- Nosotras no te ofrecemos nada que no sea de veras 540  
y un obsequio verdadero que es estudiar tus comedias.

<sup>58</sup> Se refiere al aspecto de duros o matones que tienen Galván y Simón

<sup>59</sup> Moleste.

<sup>60</sup> Habilidad o gracia de nuestro obsequio.

- GRANADINA.- Y yo, además de estudiarlas,  
 el pasar por la vergüenza  
 de verme tan chica, al lado 545  
 de dama tan opulenta<sup>61</sup>.
- FIGUERAS.- ¡Harto lo siento!
- GRANADINA.- Remedio  
 había, si lo sintiera  
 usted como dice
- FIGUERAS.- ¿Cuál?
- GRANADINA.- El representar las nuestras. 550
- GARRIDO.- Y con eso evitaría  
 que dijese malas lenguas  
 que usted nos las hace por-  
 que no se atreve con ellas.
- FIGUERAS.- Con las comedias me atrevo, 555  
 (pues con corta diferencia  
 lo mismo son unas que otras),  
 mas no es justo que me atreva  
 contra toda una censura  
 que, aunque infundada, pudiera 560  
 sin mirar la precisión  
 calumniar la competencia.  
 Yo no huyo el trabajo, huyo  
 las comparaciones, estas  
 sé que desde luego harían 565  
 mis faltas más manifiestas.  
 Están aún en la memoria,  
 mejor diré en la presencia  
 de los chorizos, las damas  
 que han perdido, ellos se acuerdan 570  
 de la arrogante Vallejo,  
 de la Muñoz halagüeña,  
 de la afectuosa Ibáñez,  
 de la diestrísima Pereira  
 y, finalmente, de la 575  
 dulce y expresiva Huerta.  
 ¿Pues cómo podría yo,  
 sin que temeridad fuera,  
 arrojarme desde luego  
 a andar el camino a ciegas 580  
 que ellas anduvieron antes  
 con tino y con experiencia?  
 No; dejemos que las cosas  
 a tiempo y en tiempo vengan.  
 Veamos esta mudanza 585  
 de aires cómo me prueba,  
 si he venido a este país  
 vecina o aventurera,  
 y otras cosas que veremos

<sup>61</sup> Alta y bien proporcionada. Ya en el Intermedio (primera parte) hace referencia a esta circunstancia.

|   |     |
|---|-----|
| allá para la Cuaresma;  | 590 |
| y entonces, según veamos<br>el caudal, se hará la cuenta.<br>Y estoy confusa entre ustedes,<br>y no sé qué voces puedan<br>bastar a manifestar      | 595 |
| las gratitudes que alientan<br>mi corazón. El buscarme<br>para ser su compañera<br>en obsequio de Madrid<br>y de la fina y atenta                   | 600 |
| grey de sus apasionados,<br>sujetarse a mis comedias,<br>cortejarme de este modo,<br>son nudos para mi lengua,<br>son grillos para mis pies         | 605 |
| que me turban y sujetan<br>la voz y los movimientos,<br>y así no es fácil que pueda<br>decir a Madrid, a ustedes<br>y al noble auditorio, en prueba | 610 |
| fiel de mi agradecimiento,<br>más de que hoy en la Figueras<br>solo el silencio testigo<br>puede ser de la fineza,<br>pues no caben sus afectos     | 615 |
| en la mayor elocuencia.<br>TODOS.- ¡Viva! ¡Viva!  |     |
| CARAMBA.- ¡Fuera digo<br>de la sala! Y a la puerta<br>de la alcoba se retiren,<br>que quiero darla muestras<br>también de su apasionada.            | 620 |
| TODOS.- ¿Cómo?  |     |
| CARAMBA.- Con toda la orquesta<br>cantando una tonadilla<br>porque un rato se divierta<br>y otros que estarán cansados<br>de visita tan molesta.    | 625 |
| MARTÍNEZ.- ¡Maruja, buen pensamiento!<br>Caballeros todos fuera.  |     |
| FIGUERAS.- ( <i>Aparte a él</i> ) ¿Y en qué quedamos nosotros?  |     |
| MARTÍNEZ.- Déjeme usté el alma quieta.  | 630 |
| Es que es usté una maldita<br>chuzona <sup>62</sup> de cuatro suelas.   |     |
| FIGUERAS.- Chanzas mías.  |     |
| MARTÍNEZ.- Esas chanzas<br>a cualquier hombre revientan.  |     |
| JUAN.- ¿Qué te decía?   |     |

<sup>62</sup> Astuta, que tiene gracia para burlarse de otros en la conversación.

MARTÍNEZ.- ¡Anda, ve  
a preguntárselo a ella! 635  
GARRIDO. Mi autor y mi galán son  
un famoso par de piezas.  
CARAMBA.- ¿Canto, o me voy?  
MARTÍNEZ.- No por cierto,  
canta tu tonada nueva 640  
que divierta al auditorio.  
JUAN.- Y aquí este capricho tenga  
fin  
TODOS.- Y el indulto que piden<sup>63</sup>  
de sus faltas y las nuestras. 644  
FIN

---

<sup>63</sup> En M1 “consiga”.